

Las ciencias naturales y las humanidades nacieron juntas, luego se separaron

The natural sciences and the humanities were born together. then they separated

Rondón Morales

rrondonmorales@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-4639-4714>

Teléfono: + 58 414 1794012

Grupo Miradas Múltiples

Universidad de Los Andes

Facultad de Medicina

Mérida estado Mérida

República Bolivariana de Venezuela



Recepción/Received: 06/11/2025

Arbitraje/Sent to peers: 07/11/2025

Aprobación/Approved: 29/11/2025

Publicado/Published: 31/01/2026

RESUMEN

Las ciencias naturales y las humanidades nacieron juntas hasta el Renacimiento que las separó. Los dos conocimientos se lograron por observación empírica sobre la naturaleza, el hombre y sus orígenes. Hubo una razón fundamental. Enaltecer las divinidades y supeditar al hombre en el Cercano Oriente. Al revés, el hombre se dignificó frente los dioses en la filosofía griega. La Iglesia Cristiana domino la observación ahora racional del hombre y la naturaleza, y su origen y destino que los atribuyó a una interpretación espiritualista de la Biblia y Sagradas Escrituras, que ligó la ciencia con la religión. Al cambiar el mundo, intentó elaborar una teoría antropocéntrica que no prosperó. La sociedad renacentista separó las ciencias y las humanidades, hasta hoy. Las hizo científicas, separando la religión y la ciencia. Por incomprensión, los científicos y humanistas se refugiaron en las Academias hasta el siglo XIX cuando se acogieron a la renovada misión de la universidad. En los siglos XX y XI, el liberalismo económico ha convertido a la ciencia en una mercancía y abandonó a las humanidades, sin protección del Estado, de la universidad y de la sociedad. Busca caminos de supervivencia.

Palabras claves. Ciencias. Humanidades. Origen. Destino. Futuro. Retos.

ABSTRACT

The natural sciences and the humanities were born together until the Renaissance, which separated them. Both were achieved through empirical observation of nature, humankind, and their origins. There was a fundamental reason for this separation: the exaltation of deities and the subjugation of humankind in the Near East. Conversely, humankind was elevated before the gods in Greek philosophy. The Christian Church dominated the now rational observation of humankind and nature, and its origin and destiny, attributing them to a spiritualist interpretation of the Bible and Holy Scriptures, which linked science with religion. As the world changed, it attempted to develop an anthropocentric theory that did not prosper. Renaissance society separated the sciences and the humanities, a separation that persists to this day. It made them scientific, separating religion from science. Due to a lack of understanding, scientists and humanists sought refuge in academies until the 19th century, when they embraced the renewed mission of the university. In the 20th and 21st centuries, economic liberalism transformed science into a commodity and abandoned the humanities, leaving them without protection from the state, universities, or society. They are now searching for ways to survive.

Keywords. Sciences. Humanities. Origin. Destiny. Future. Challenges.

Los conocimientos sobre el ser humano y la naturaleza se lograron desde la antigüedad, por observación empírica y luego racional. En los inicios de la civilización occidental, por interpretación de Sagradas Escrituras y luego, por la experimentación, el ingenio de un inventor, de un pensador creativo o de un analista y revisor experto de conocimientos ya conocidos.

Los primeros conocimientos se obtuvieron por una observación simple y empírica y la sensación generada por los sentidos: ojos, oídos, gusto, olfato y tacto de seres vivos, animales y vegetales, minerales, la tierra que los contenía y el cielo que los rodeaba, que llamaron la atención por la cantidad de fenómenos que allí ocurrían, y que intentaron interpretar y explicar. “El día y la noche fue lo primero observado. En el día, la luminosidad del sol, el calor por su presencia o el frío por su ocultamiento, las lluvias, las sequías, las inundaciones, la vegetación, la zoología, pero lo que llamó más poderosamente la atención fue lo que observaba en el cielo. El sol y la luna, las estrellas, y en algunos momentos, planetas como como los futuros denominados Venus, Júpiter, Marte”.

Sin duda, lo más espectacular debieron ser los eclipses totales o parciales de sol y las manchas solares. Fenómenos atmosféricos como el arcoíris, el halo solar, la “parhelia” o manchas solares distintas a la anterior.

“De la noche, la luna y sus eclipses, el halo lunar; los planetas, la Vía Láctea y las de estrellas” que conformaban figuras de animales y otras (Laborit, H. 1975)

La observación del hombre y su proceso de “hominización”, la visión de la naturaleza y sus portentosos fenómenos, los complementó con otras sensaciones como las ensoñaciones, simples apreciaciones de los extraños movimientos de las hojas de los árboles, del vuelo de las aves, el comportamiento raro de ovejas, cabras, cerdos, toros, perros, de la posición de las vísceras de los animales al sacrificarse, sin dejar de considerar profecías y revelaciones.

La observación sistemática y el procesamiento de esta información correspondió a una clase culta, sacerdotal, privilegiada junto con la nobleza, y encargada de “los asuntos de los dioses”. Su observación empírica condujo a la elaboración de ideas por la interpretación de esta información que relacionó con mensajes de divinidades múltiples, bondadosas o malignas, ubicuas e impersonales, que además eran misericordiosas y perdonaban las faltas de los humanos, cuyo castigo era grupal con catástrofes naturales y epidemias, e individuales con las enfermedades. Además de la interpretación, ejercieron una intermediación entre los humanos y las divinidades para ofrecer cultos y ofrendas, y requerir el perdón y la misericordia para los grupos o las personas, en actos de arrepentimiento con teúrgia, oraciones, plegarias, cantos; medios supersticiosos y mágicos como reliquias y amuletos y medios naturales como baños, emplastos, vomitivos, purgantes, cambios de clima y de alimentación, tarea que ejercían en templos y oráculos (Toynbee, Arnold. 1975).

LOS APORTES DE LA CLASE SACERDOTAL DE LA CIVILIZACIÓN ANTIGUA A LAS CIENCIAS Y HUMANIDADES DE LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL

La clase sacerdotal estructuró los primeros conocimientos sobre el hombre y la naturaleza utilizando sus sentidos orgánicos, que tenían limitaciones y estaban sujetos a errores de percepción, que eran apreciados como consecuencia de las propias limitaciones humanas, y no de los Dioses.

Al procesar la información, elaboraron ideas que comunicó a los demás creando una cultura politeísta, y por ende religiosa, determinada por un individuo con una simbiosis evolutiva biológica y física similar a los demás, pero usando intensivamente el lenguaje, producto de una evolución social distinta a los demás (Monod, Jacques. 1971), (M. Crusafont Pairo. 1975) Al franquear el uso del lenguaje, aun cuando fuera primitivo, el sacerdote acrecentó su misión espiritual, el valor de la supervivencia, de la inteligencia, de la determinación de sus actos y de la creación intelectual para estructurar y organizar los conocimientos sobre el hombre y la naturaleza y su supeditación a Dioses (Lewis, H D y Slater, Larson, 1976).

Estas observaciones, su procesamiento y organización fueron la base de un inicial conjunto de ideas y culturas de ciencias y humanidades indistinguibles entre sí, al principio por sus expresiones transmitidas en petroglifos y pinturas en cuevas hasta la aparición y uso del abecedario sumerio cuneiforme. Las civilizaciones de Oriente Cercano inmovilizaron la transcendencia del hombre y sus conocimientos humanísticos y naturales los supeditaron a las divinidades, a la teología, la teúrgia, la magia y la superstición, que quedó en algunos Códigos y Papiros, con información médica y de salud principalmente, descubiertos en diferentes épocas, Leyes y Códigos principalmente relacionados con salud, como el de Hammurabi en Babilonia y los Papiros como A.C: Rammesseeum en 1900; Lahun en 1850; Ebers en 1550; Edwin Smith en 1550; Hearst en 1550; Londres en 1350; Berlín en 1300; Chester en 1300; Carisber en 1200 con referencias principalmente a conductas médicas, recetas médicas y fórmulas mágicas, materias médicas clínicas, embalsamientos y momificación, cirugía, patología cardíaca, oftalmología. También en edificios y grabados que inicialmente los griegos no interpretaron, y los adaptaron a su cultura bajo la forma de mitos (Wikipedia. Historia del mundo).

No obstante, los conocimientos derivados de estas observaciones y experiencias fueron fundamento importante de las civilizaciones antiguas orientales, sus religiones y Estados Universales creados como el sumerio, el babilonio, asirio, y como un medio para cohesionar su sociedad y adocinar a otras, dirigidos por los conocidos Emperadores Hammurabi en Babilonia en el 2000 a. C y Sardanápalo, en el siglo VII a C, nombre griego del emperador asirio Asurbanipal, quienes pensaron en el poder soportados en estos conocimientos para lo cual, mandaron a reunir toda la literatura en sus bibliotecas. Las continuas guerras no facilitaron este propósito, lo que quedó plasmado en escasos documentos (Lewis, H D y Slater, Larson. 1976)

La clase sacerdotal tenía una relación con la fuerza material y terrenal en manos de reyes y emperadores. Dividieron sus competencias. El emperador y los nobles se encargaban de los asuntos materiales, el Estado y las guerras; y los sacerdotes, “de los asuntos de los Dioses” (Laforgue, G. 1983), (Toynbee, A. Vol. 3. XIII. 15.12. 1975), (Enciclopedia Universal Ilustrada Europea Americana. Antigüedad. Tomo 4). (Diccionario Enciclopédico Salvat. Sardanápalo. Tomo 11. 1975), (Enciclopedia Universal Ilustrada Europea Americana. Babilonia. Tomo 2).

En Egipto, sus creencias y conocimientos sobre ciencia y humanidades fueron más complejos porque incluyeron en la religión politeísta, la inmortalidad del hombre que sobreviviría a la muerte con un elemento llamado “Ka” o doble, y al efecto, colocaban en las tumbas y habitaciones contiguas, estatuas del difunto y los implementos que utilizaba. (Díaz G, J. 1974). Desarrollaron el arte funerario con pirámides e hipogeos, además los dibujos jeroglíficos y los canales de regadío. Mostraron al mundo las columnas, el arquitebe y la iluminación interior sin ventanas.

En Anatomía y Fisiología con “la teoría del pneumo”, la oftalmología y técnicas quirúrgicas y sus instrumentos fueron aportes a occidente (Lewis, H D y Slater, Larson. 1976).

El pueblo hebreo dio una gran contribución científica y humanística al mundo con la Biblia en su Antiguo Testamento, con la fe monoteísta en Jehová, y su sentido de predestinación. Dieron

origen al islamismo, y al cristianismo con grandes conflictos por creencias sobre la salvación por la circuncisión, la creencia en el Mesías Jesucristo y la utilización de imágenes en los templos. La Biblia y las revelaciones proféticas constituyeron una base muy importante del soporte científico y humanístico, aun inseparables, por el predominio empírico y espiritualista en la Alta Edad Media (Laforque, Gilbert. 1983)

Grecia antigua en un primer momento, recibió del Oriente Próximo la escritura alfabética cuneiforme, a la que luego de asimilarla, le hicieron algunas modificaciones que les sirvió para crear las vocales, que los fenicios no utilizaban. Este alfabeto griego derivado del sumerio, se convirtió en el lenguaje de las grandes obras intelectuales y el de la expansión política y territorial propia de las conquistas griegas, ampliadas por las conquistas posteriores de Alejandro Magno, hasta la imposición del latín por el Imperio Romano (Martin, J. 1966), (Laforgue, Gilbert. 1983).

Los griegos dieron los grandes aportes de la ciencia y las humanidades antiguas contenidas en su filosofía en general, en gran parte transferida a la civilización occidental por una relación pater-filial para la conformación de sus bases ideológicas, la educación, y sobre todo su humanismo desde el Renacimiento.

Los griegos, a pesar de su politeísmo, racionalizaron sus conductas religiosas con los templos que tenían además usos ciudadanos. Representaron a sus dioses con figuras humanas y con sus virtudes y defectos. Esto hizo, al revés del Oriente Cercano reverenciar al hombre, estimular sus capacidades y darle una significación en su organización política y social.

Por ello, además de las formulaciones filosóficas, propuso modelos políticos de estado y de comportamiento de las instituciones, de los líderes y los ciudadanos que inspiraron el desarrollo político y social del mundo occidental.

LAS ETAPAS FILOSÓFICAS GRIEGAS

Al principio, en tiempos pre socráticos, hubo una filosofía basada en la “physiologia”, según la cual, “todo dependía de la naturaleza, lo que existía procedía de ella, pero se aceptaba que la naturaleza tenía una procedencia divina”. “Si todo procede de la naturaleza, los individuos están constituidos por elementos físicos y químicos. Los elementos según Empédocles, eran tierra, agua, fuego y aire, dotado cada uno de condiciones. La tierra fría y seca. El fuego cálido y seco. El aire cálido y húmedo. El agua húmeda y fría. (López Piñero, José. 1981).

Después de experimentar racionalidades con la tesis del “principio fundamental” para explicar el origen del universo y el hombre con la integración de ciertos elementos materiales, el pensamiento griego descubrió que la “verdadera sustancia de las cosas” era un principio que se hallaba en el hombre: “el espíritu”.

Privilegiaron la inteligencia, con conocimientos que tenían como fin el hombre, no la naturaleza según Sócrates. “El hombre se dedicaría al cuidado y embellecimiento del alma, la sabiduría y la verdad. El alma tendría como fin principal la ciencia y el conocimiento racional. La ciencia no era de la naturaleza, era del hombre y del hombre para sí. El alma humana era soporte de la inteligencia” (Verger Ch. 1976).

En una etapa post socrática, el centro de la filosofía platónica fueron las ideas. “Todo conocimiento derivaba de la percepción de los sentidos, que siempre era movible y no daba certeza. Tan sólo los conceptos eran inmortales y proporcionaban ciencia”. Platón con sus Diálogos Literarios explicó las ideas del bien, belleza, justicia que rigen la conducta humana. Fue partidario de los sistemas autocráticos y totalitarios de gobierno.

Aristóteles “concibió al mundo como una gigantesca gradación de compuestos de materia y forma, que iba desde la materia prima desprovista de toda determinación formal hasta la forma pura, sin mezcla alguna de materia, acto puro y primer motor inmóvil, tan eterno como el mundo movido por El, Dios” (Finley. M I. 1975), (Werner, Charles, 1976).

Al lado de estas conceptualizaciones filosóficas, uno de los grandes aportes científicos griegos fue la teoría hipocrática de los humores que componían el cuerpo humano: sangre, bilis, pituita y astrabilis, cuyo desequilibrio provocaba la enfermedad, tratada por medios racionales y materiales, con la que se orientó la formación y práctica médicas hasta la Edad Moderna, no aceptada por la civilización cristiana, sino tardíamente en las Escuelas de Salerno en Nápoles y Chartres en Francia entre los siglos VII y X, después de la demostración de su gran éxito por los médicos y hospitales musulmanes (Díaz G, Joaquín. 1964) .

LA FILOSOFÍA, SUBLIMACIÓN INTELECTUAL RECHAZABA LAS ARTES PRÁCTICAS Y ARTESANALES

Un de las limitaciones de la ciencia natural griega, a pesar que la hubo de gran importancia, fue que la filosofía se consideró como una sublimación intelectual por excelencia, que despreciaba a las artes mecánicas y al artesanado, es decir la experimentación y las bases de la ciencia natural. Este criterio fue adoptado por la civilización occidental cristiana, quien basó sus conocimientos en la Biblia, las revelaciones de los profetas, los Escritos de los Santos Padres de Occidente y Ecuménicos, lo que fue actualizado posteriormente por la escolástica, el aristotelismo y su mejoría tomista, en principio hasta el siglo XII y XIII cuando la Iglesia Cristiana intentó formular una teoría antropocéntrica, y su incorporación a la ciencia natural, intento fallido por el peso de la tradición y de los teólogos dominicos y franciscanos que impusieron el espiritualismo (Lewis, H D y Slater, Larson. 1976)

No obstante, esta situación de rechazo a la experimentación en Grecia y luego por el cristianismo, sabios helenísticos llevaron su cultura al apogeo junto con la ciencia antigua, en especial en Alejandría con las ciencias naturales, la física, las disecciones, escuelas filosóficas que realizaban experimentación, teorías de la estática e hidrostática, la primera explicación científica sobre las mareas, nuevas explicaciones sobre los movimientos de los astros, la división del círculo, la precesión de los equinoccios, matemáticas, aritmética, geometría, álgebra, cálculo del número pi, que no tuvieron el impacto de la filosofía, aunque luego fueron recuperados por la civilización occidental racional (Enciclopedia Universal ilustrada. Tomo 19).

LA CULTURA GRIEGA

La literatura griega dio grandes aportes con los mitos, tragedias, comedias; danzas, y cultos que sirvieron de modelos pedagógicos. En las artes plásticas, crearon modelos de belleza y proporciones de armonía, templos con columnas, campos deportivos para las olimpiadas.

La escultura perfeccionó la figura humana y de los dioses por el uso preferente de metales por la piedra y la madera y con estos materiales construyeron grandes obras monumentales en el caso de edificios públicos y templos (Finley, M.I. 1975)

En Roma, las disciplinas científicas, entre ellas la filosofía, no tuvieron desarrollo por un pragmatismo que rehusó especulaciones y abstracciones. Por ello, siguieron a la filosofía griega y helénica con el neoplatonismo y doctrinas eclécticas, con gran inclinación por el peripato y el estoicismo y las concepciones éticas más que metafísicas. En salud, hubo una adaptación de la ciencia médica griega hipocrática por Galeno.

Los grandes aportes romanos transferidos a occidente se refieren a la literatura. La comedia con Plauto, la sátira con Juvenal, Marcial, Petronio; la poesía lírica con Virgilio. Poemas de Ovidio. Historia con Salustio, Tito, Livio, Tácito y Suetonio. Oratoria con Cicerón y Séneca. La arquitectura con basílicas, acueductos, puentes, anfiteatros, circos, termas, templos, foros, murallas, arcos.

Fue un aporte importante su organización militar. Sobrevivieron nombres utilizados por los romanos como senado, cónsul, excelencia, curia, comicios.

En Derecho, el emperador Justiniano dio grandes aportes a la jurisprudencia, que adquirió carácter científico y se organizaron las obligaciones, contratos, sucesiones herencias y otras figuras jurídicas. Se organizaron también los procedimientos jurídicos para reclamaciones, demandas, juicios.

Las teorías e instituciones jurídicas romanas constituyeron el fundamento jurídico del mundo hasta la Edad Moderna, con juristas destacados Juliano, Cayo, Paulo, Ulpiano, Papiniano (Martin, Jean Pierre. 1973), (Toynbee, Arnold. Vol. 3.1. 1975).

El helenismo se conformó con las conquistas planificadas por Filipo y llevadas a cabo por su hijo Alejandro Magno de Macedonia. Respetó las costumbres locales y logró una combinación de cultura griega con la local, con gran expresión en Alejandría y Bizancio en ciencia, arte, lengua, urbanización, que fue asumida en gran parte por los romanos y transferida posteriormente a la civilización occidental.

El helenismo aceptó la concepción del origen natural del universo y el hombre, una mezcla de ciencia y humanidades griegas representada en su filosofía (Finley, M i. 1975), (Werner, Charles. 1975).

LAS HUMANIDADES Y LAS CIENCIAS NATURALES EN LA EDAD MEDIA

Están ligadas íntimamente a la evolución de la cristiandad. El cristianismo al llegar a Roma era una secta oriental con componentes judíos, helénicos y zoroástricos. El imperio romano en su decadencia en los siglos III a VI, fue invadido por bárbaros del este europeo que dividieron al Imperio, y desapareció su unidad. La sociedad occidental se volvió rural por decaimiento de las ciudades lo que deterioró la cultura y el arte. La iglesia cristiana perdió poder por el arrianismo, aun cuando se consolidó con una tarea misionera en los campos por predicadores dirigidos por obispos. En tanto, el Imperio de Oriente se libró de las invasiones, pero se atrasó y se convirtió en el Imperio Bizantino que impuso el racionalismo especulativo de las ciencias con gran influencia griega. Finalmente, rompieron relaciones Occidente y Oriente y aquí se creó una Iglesia ortodoxa. con gran creatividad intelectual, proyección y conservación de la cultura griega y romana, mientras La cristiandad occidental era atrasada por las luchas contra los bárbaros europeos orientales y haber impedido la entrada de la cultura árabe y turca a Europa. En esta situación, Europa fue invadida en el siglo VI por los musulmanes que se atrincheraron en la Península Ibérica, dominaron el Mediterráneo, crearon una gran cultura en Oriente y lo liberaron de la influencia griega, romana y bizantina. Esto aumentó la incomunicación entre Occidente atrasado y Oriente adelantado (Renán, Ernesto. 1982), (Buonafina, Ramón, 2001), (Biagent, Mitchell Leigh, Richard. 1992).

Desde el siglo III, una estructura papal, episcopal y sacerdotal cristianizó a las nacionalidades liberadas por la desaparición del Imperio Romano. Se aliaron con poderosos emperadores, el francés Carlomagno y el alemán Otto I en los siglos IX y XI para conformar un Imperio Universal Cristiano, teóricamente herencia romana, bajo comando real y papal, lo que no prosperó. La Iglesia tuvo

varias crisis por su supeditación al feudalismo que convirtió a Obispos y Abades en sus vasallos, encargados por los feudales de la administración y la justicia de poblados. Los feudales dotaron a obispos y abades de grandes propiedades terrenales por lo que les obedecían y los corrompieron, con gran disputa, a veces violenta y con excomuniones, sobre el privilegio de estas investiduras entre el feudal y el Papa. También hubo problemas por el rompimiento de Roma con Bizancio y la invasión musulmana y la beligerancia de sajones y vedos, europeos orientales que cortaron líneas de comunicación intelectual con la cristiandad ortodoxa, Alejandría, Grecia y Oriente, adelantados por no sufrir estos inconvenientes. En muchas ocasiones, la jerarquía y las bases de dirección de la Iglesia se corrompieron con gran ignorancia y malos comportamientos, a pesar de la creación de escuelas palatinas, episcopales y monacales por Carlomagno (Montenegro G, Augusto y Marañón, Mortimer. 1979).

En esta Edad Media Alta, la iglesia soportó sus fundamentos humanísticos y científicos unificados en la Biblia, los escritos de los Santos Padres, Evangelios, Cartas de los Apóstoles y revelaciones proféticas, con una gran fuerza de la tradición grecorromana, helénica, judía transferida por relación paterno filial. Explicaron la unión del cielo y la tierra por la religión como ciencia y la fe como su prueba, y con el respaldo de intereses únicos de los Estados y la iglesia.

Estas desviaciones comportamentales e intelectuales obligaron a reformas por parte de papas progresistas, entre ellos Gregorio VII e Inocencio III (Bulher, J. 1983).

LAS RELACIONES Y TRANSFERENCIAS PATERNO FILIALES Y DE RENACIMIENTO FACILITADAS POR LAS CRUZADAS A LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL

Las transitorias conquistas de las Cruzadas tuvieron efectos en Siria, pero sobre todo en las derivaciones de Sicilia y Andalucía que se convirtieron en estaciones promisoras, en las cuales, al revés de Europa continental que los había rechazado, allá se cuidaron los tesoros de un moribundo mundo siríaco que luego se entregó a la cristiandad occidental medieval.

La favorable atmósfera de tolerancia religiosa y curiosidad intelectual cautivó a los conquistadores de Palermo y Toledo, donde llegaron y convivieron musulmanes y judíos por dos siglos, lo que también fue fuente de conservación de las civilizaciones helénicas y siríacas, contrario al tradicional fanatismo continental cristiano.

La sociedad siríaca no fue la creadora sino el vehículo de las auténticas obras apócrifas de Aristóteles que fueron obtenidas, conservadas y accesibles a los estudiosos occidentales en el siglo XII, desde Palermo y Toledo con traducciones hechas del árabe al latín.

Esto facilitó también el conocimiento de las matemáticas, medicina y astronomía, conservados por nestorianos cristianos sirio hablantes y los musulmanes árabes, habitantes juntos que no solo conservaron las obras de sus predecesores helénicos, sino que tomaron lecciones de la escuela índica, y realizaron obras propias y originales, por lo que la cristiandad occidental logró el acceso a los hombres de la ciencia musulmana contemporáneos, con los resultados de investigaciones musulmanas de gran importancia en el medioevo.

El sistema árabe de notación matemática que los musulmanes habían traído de la India y el tesoro de los musulmanes con las obras poéticas siríacas tuvieron gran influencia hasta el final de la Edad Media. Esto favoreció la transferencia por renacimiento desde la civilización siríaca, y por filiación de la musulmana hacia la cristiana.

“Con estos aportes helénicos y siríacos conservados, la civilización occidental sobrepasó a la ciencia musulmana y siríaca, pero de todos modos impactó la arquitectura” (Toynbee, Arnold. Vol. 3, XII. 1981).

En tanto que con judíos y musulmanes había una relación difícil pero beneficiosa, la relación con la Grecia ortodoxa fue muy difícil por el hecho de que la civilización helénica y la griega ortodoxa intentaron dominar a Europa en una lucha que pretendía cada una ser la verdadera y legítima heredera de una iglesia universal, lo que finalmente resolvieron, y la literatura helénica clásica fue aceptada vinculada con la griega, sobre todo la romana (Graves, Frank Pirrespont. 1972)

El cristianismo occidental impedía la presencia u hospedaje del helenismo y lo griego porque la Iglesia tenía obras antiguas en latín que ellos mismos no comprendían. Esto se superó después de la aparición de Dante. Igual ocurría con las obras de Aristóteles que la cristiandad escondía

Cuando los cristianos estuvieron en capacidad de leer a Aristóteles. Llegaron a él por un rodeo, a través de traducciones árabes, ya que en su mayoría los cristianos leían sólo lenguas nativas. Lo que ocurría con las obras de Virgilio y Aristóteles también ocurría con los demás autores. La iglesia contactó con el mundo bizantino fundamentalmente después del siglo XI, cuando se sintió preparada para asimilar y no para sucumbir ante tales culturas adelantadas.

A pesar de la antipatía recíproca de la cristiandad occidental con Grecia, las cruzadas participaron en el intercambio de bienes culturales bizantinos como lo había hecho con los musulmanes

La transferencia más importante entre la cristiandad ortodoxa y la occidental fue el criterio de autoridad absoluta

En cuanto a la civilización helénica post alejandrina, los descubrimientos científicos de Aristóteles, conservados allí pudieron ser conocidos años antes que la cristiandad occidental.

Finalmente, el dominio del latín también influyó. en la creación intelectual, que fue tan exuberante como si la iglesia y el latín hubiesen aparecido antes.

Todas estas transferencias siríacas, griegas, helénicas, romanas y musulmanas y su propio desarrollo cultural y científico escolástico, teológico y filosófico crearon las bases de la cultura de la civilización occidental, una temprana Edad Moderna en Europa, que irradiaba toda su cultura mediante el cristianismo., aun cuando en la Edad Moderna histórica posterior, en Europa se propició la cultura secular, de la que se eliminó el contenido religioso (Toynbee, Arnold. Vol. 3. XIII, 15. 12. 1975).

En el siglo XII se inició un período de florecimiento por el nacimiento de San Francisco y Santo Domingo Guzmán, quienes crearon monasterios y congregaciones dedicados a la prédica y al esclarecimiento de la fe, en especial con la incorporación del peripateto aristotélico, estimulado por sus estudiosos árabes Averroes y Avicena y el judío Maimónides, y acogido por los dominicos Santo Tomás de Aquino y su tomismo, San Alberto Magno, y los franciscanos Roger Bacon, Guillermo de Ockham y San Buenaventura, lo que dio una gran lucidez al pensamiento escolástico y permitió la conformación de una cosmovisión griega, judía, árabe y cristiana, reforzada con la creación de las universidades a partir del siglo XII por transformación de escuelas catedralicias (Mayz Vallenilla, Ernesto. 1974).

Los escolásticos trataron de conciliar los dogmas cristianos con las enseñanzas de Aristóteles, e intentaron una síntesis de fe y razón para explicar la ciencia y las humanidades fusionadas aún por el espiritualismo imperante.

Al dominar totalmente la escena socio política en el siglo XII, aún las humanidades y las ciencias no tenían una diferenciación teórica ni práctica porque ambas estaban orientadas y subyugadas por el empirismo y el espiritualismo. La iglesia dejó la “romanidad” y se hizo europea, por lo que plantearon Papas progresistas, abandonar el bizantinismo discursivo y las prácticas antiguas para adoptar una visión científica. Empezó por una concepción antropocéntrica, “en la que sin dejar de ser hijo de Dios y su imagen y semejanza, se consideró al hombre un ente del cosmos, contrario a los griegos que lo consideraban una parte de él. Como consecuencia, el hombre ocuparía un puesto en la naturaleza, aunque lo afectaba el pecado original”. La enfermedad no se consideró un castigo de Dios, sino una perturbación del cosmos, con tratamiento no en templos sino en hospitales con criterios de caridad cristiana, y no medicalizados sino atendidos por congregaciones cristianas hospitalarias, y no para curar sino para aislar a los enfermos, al revés de la medicina musulmana exitosa. Se dispuso la laicización de la iglesia, aprovechando el gran éxodo desde Bizancio de científicos noveles y experimentados. Se permitió la arabización de la medicina científica hipocrática, antes rechazada. Se trasladaron libros y otros escritos desde las Escuelas Episcopales y Monacales a las Universidades (Sivery, Gerald. 1973), (Watt, H M.1976), (Smith, W.C. 1957), (Lain Entralgo, Pedro. 1977), (Presset, José Luis. 1978).

Pero esto no fue fácil porque la ciencia en la Iglesia estaba orientada fuertemente por el empirismo y el espiritualismo, lo que sólo permitió algunos vestigios científicos en las ciencias de la salud, la aritmética y la geometría, pero no en física, química, botánica ni geología.

También fue imposible la instalación de la metodología científica del diseño experimental, la observación racional, la demostración objetiva, la aceptación del debate y la certificación por pares

Pero además este desarrollo científico fue dificultado por los teólogos universitarios y de los monasterios, especialmente los franciscanos y los dominicos en permanente disputa, que insistían en la sustentación de la ciencia en la Biblia y en la religión, y porque persistían en largas y verbalistas discusiones sobre la fundamentación de la unión de la fe y la razón, el origen del poder supremo. único o múltiple, dependiente directamente de Dios, o por intermediación del Papa; los efectos de los viajes de Marco Polo y el descubrimiento de un mundo desconocido por el cristianismo; la conquista y la colonia americana plantearon discusiones sobre la potestad soberana de los reyes sobre las tierras y las gentes (Le Golf, Jacques. 1952)

A la par, hubo en la Baja Edad Media a partir del siglo XII, un desarrollo de ciudades alrededor de castillos y monasterios, la aparición del artesanado y gran producción agrícola que hizo emerger el mercantilismo, la creación e intercambio de riquezas, nuevas visiones de la sociedad, un ansia científica y experimental que la Iglesia no interpretó, acompañada de la ruptura del luteranismo, calvinismo y anglicanismo, y luego, la aparición decidida del criterio de separar la ciencia y la religión, a la vez que las discusiones sobre especulaciones teológicas y escolásticas desactualizadas y el terminismo excesivo disminuyeron el brillo intelectual de la Iglesia y el poder de los Papas (Sivery, Gerald. 1973).

Estos cambios económicos, sociales e intelectuales provocaron una unidad nacional en Inglaterra, Francia y España propiciada por los reyes y con la ayuda del debilitamiento feudal, de los burgueses que aportaron hombres y dinero, que revivieron la tesis del absolutismo real originado en Roma, todo lo cual en su conjunto desarrollaron las nacionalidades y sus lenguas

A pesar de que desde el siglo XI, el triunfo del cristianismo fue total, el desarrollo de la ciencia también lo impidieron nuevos requerimientos de la estrategia judía sobre anicínismo, el mono-teísmo, el sabatismo y la Sagrada Escritura. Dio una gran importancia el judaísmo a la lectura e interpretación de la Biblia que convirtió en una forma de comportamiento unitario ecuménico dada

su dispersión. La lectura y análisis de la Biblia se convirtió en un acto sagrado, obligatorio y sistemático, lo que acostumbró a la sociedad anglosajona donde preferentemente se asentó el judaísmo, y creó una gran vinculación y costumbre con la lectura, aun de literatura popular, estimulante de la cultura y los conocimientos de los integrantes de esta religión que vencieron el analfabetismo, a diferencia del mundo europeo latino (Renán, Ernesto. 1982).

LA CLASIFICACIÓN DE LAS CIENCIAS

La clasificación de las ciencias, que incluían las naturales y humanísticas, tuvo un fuerte influjo medieval y con gran influencia de la filosofía antigua. Se plantearon dos grandes clasificaciones de las ciencias, la aristotélica y otra, estoico académica.

Boecio dividió la ciencia teórica en tres partes: Física que estudia la realidad; matemáticas que estudia la disciplinabilidad y la teología que estudia la intelectualidad.

Distinguió tres clases de entes: intelectibles, inteligibles y naturales. La ciencia que lleva a los intelectibles es la teología. Posiblemente la psicología es la que conduce a lo inteligible. La fisiología y la física se relacionan con los objetos naturales o de la naturaleza.

Entes intelectibles son aquellos que subsisten fuera de la materia como Dios y los ángeles: inteligibles aquellos que siendo originalmente intelectibles cayeron dentro de un cuerpo como el alma, y naturales aquellos que subsisten dentro de la materia.

El conocimiento de la naturaleza por la fisiología o la física supone el conocimiento de las matemáticas, la cual se divide en cuatro ciencias, caminos necesarios hacia el conocimiento natural: aritmética, astronomía, geometría y música, integrantes del *quadrivium*.

Para comunicar los resultados y experiencias claramente hay que recurrir a otras tres ciencias: gramática, retórica y lógica, comúnmente componentes del *Trivium*.

Aristóteles había dividido a las ciencias teoréticas en tres: matemáticas, física y metafísica; y las ciencias prácticas en tres: ética o adquisición personal de virtudes. Política que trata del gobierno justo del Estado, y economía que versa sobre la familia virtuosa.

Casiodoro, siglo VI, clasificó la ciencia en teórica (inspectiva) y práctica (actalis)". La teoría la dividió en doctrinal, aritmética, geometría, astronomía y música que conforman el *quadrivium*, y la divina: teología. Las ciencias prácticas las divide igual que Aristóteles.

En el siglo VIII, Alcuino, monje y maestro británico fundador de la Escuela Palatina de Carlomagno dividió la ciencia como Casiodoro en ciencias impositivas y actuales. Las primeras las reduce a teología para la contemplación intelectual de Dios y de las cosas divinas.

Las segundas se refieren con las operaciones terrenales y las subdivide en física, ética y lógica. La física comprende las ciencias del *quadrivium*: aritmética, geometría, astronomía, y música, pero también tres como astronomía, medicina, mecánica.

La lógica tiene dos áreas, la dialéctica y la retórica. La ética comprende la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza.

Santo Tomás de Aquino es un intelectualista que como Aristóteles consideró que la facultad más elevada del hombre es el conocimiento, y que la forma más elevada del conocimiento es la ciencia.

Según él, hay tres tipos de ciencias:

1. Aquellas cuya finalidad es el saber por el saber mismo, cuyo fin no va allá que ella misma. Es la ciencia teórica especulativa: física, matemática y metafísica.

2. Aquella cuya finalidad es guiar la actividad del hombre en cuanto es un ser libre. El fin no es el saber por sí mismo sino la conducta moral. Es una finalidad trascendente, pero no va más allá del alma humana. Es la ciencia práctica o normativa: ética, economía, política-
3. Aquella cuya finalidad consiste en modificar las cosas que rodean al hombre para hacerlas útiles o agradables a éste. Transciende el entendimiento y el alma aun cuando se refiere siempre al hombre. Es la ciencia poética o constructiva que se llamará técnica, agronomía, mecánica, dramaturgia.

La ciencia más alta para Aristóteles y Santo Tomás de Aquino es la ciencia teórica porque es la contemplación de la verdad.

Según la finalidad hay tres tipos de ciencia

1. Teórica o saber para saber que comprendieron la física o primer grado de abstracción; las matemáticas o segundo grado de abstracción y la metafísica, tercer grado de comprensión.
2. Prácticas para saber para obrar que corresponden a la ética, la astronomía y la política
3. Prácticas para saber para hacer, comprende las no utilitarias como las bellas artes y las utilitarias como la tecnología

De acuerdo con el objeto formal, hay dos tipos de ciencia 1. como las ciencias generales: metafísica, lógica y gramática, y 2.-ciencias particulares como física, matemáticas y teología (Rondón M. Roberto. 1975).

LAS HUMANIDADES Y LAS CIENCIAS NATURALES EN EL RENACIMIENTO

En el Renacimiento se abrió campo a una renovación de ideologías que provocó el abandono del colectivismo obediente y autoritario de la Edad Media, ahora con personas individualistas y naturalistas y con desarrollo de las ciencias y la experimentación.

Desde el Renacimiento, tras los cambios naturales, ideológicos, filosóficos y sociales ocurridos por el desarrollo de la ciencia, incluida la experimentación, la separación del Estado de la Iglesia, y la ciencia de la religión se abrió camino también al humanismo, y se negó el dogmatismo, el aristotelismo y el tomismo (Graves, Frank Pierrespoint. 1972), (Voyenne, Bernard. 1976).

La ciencia surgió imponente también por el impacto que sobre ellas propiciaron personajes de gran renombre como Nicolás Copérnico, Galileo Galilei, René Descartes, Roger Bacon, Isaac Newton y otros. El conocimiento readquirió su valor económico y empezó a conformarse un sabio científico profesional, no casual; y asociado, no aislado.

Antes del Renacimiento, por la imposibilidad de instalar un Imperio Universal Cristiano y por la inflexibilidad de la Universidad Papal y Real ante nuevos movimientos sociales y conocimientos científicos, algunos gobiernos soberanos, separados o no del cristianismo, crearon Academias, Museos, Jardines e Institutos que acogieron a pensadores independientes como Kepler, Descartes, Goetze, Galileo, Leonardo, Gaetano, Giordano, Bruno, Hobbes, Campamella, Fabonacci que buscaban una verdad científica y filosófica abandonando los tradicionales cánones con secularización del pensamiento en un estado aun dominado por los feudales con nacionalismos europeos. Una nueva fenomenología política estimuló un pensamiento no monádico sustancialista que permitió una nueva cultura con un cuestionamiento permanente al pensamiento teológico, que los científicos y humanistas renacentistas no modificaron sino reinterpretaron y adaptaron a las tradiciones judías y cristianas a las greco romanas y árabes (Nordman, Claude. 1976).

Se suplió el absolutismo monárquico de la Edad Moderna que estaba ligado al pensamiento monádico sustancialista y teológico denunciado por su delegación divina con privilegios para la nobleza y el clero, y que dejaba fuera al pueblo llano. Fue desterrado el absolutismo también por su despotismo y las guerras ruinosas a lo que contribuyeron los pensamientos humanísticos que como la filosofía cartesiana indujo la crisis de la conciencia europea contra la filosofía política monárquica suplida por otra para utilidad de las personas. Se planteó la separación de poderes por el alemán Putersdorf del Pacto Social en 1672 y las teorías del holandés Jurien con el derecho a la insurrección contra el tirano. Baruch Spinoza demostró “que el Estado tiene el fundamento racional y no teológico, y que los hombres no realizan plenamente sus derechos más que en una colectividad que les garantice y proteja sus derechos sociales”. John Libowne creó el movimiento radical de los niveladores, reivindicó la igualdad social y política, aun cuando no acató la propiedad. Tomás Moro en Utopía y Campanella en Sentire est scire y Civitas Solis, James Harrington en Commonwealth de Oceanía con su Utopía de subordinación de la economía a la política y la revolución como una consecuencia de la evolución económica y social. Todo un cúmulo de pensamientos y teorías que cuestionaban el absolutismo y el despotismo (Harard, Paul. 1952), (Thomson, D. 1975).

HUMANIDADES Y CIENCIAS NATURALES

El Humanismo y las ciencias naturales fueron las facetas intelectuales del Renacimiento, con un gran interés por resaltar y dedicarse al estudio de nuevo del hombre. Los humanistas descubrieron estatuas y ruinas greco romanas. Se pretendió una sociedad sin desigualdades en especial para críticos y utopistas como Erasmo de Rotterdam y Tomás Moro.

El humanismo por su parte, “ensalzó con preferencia las cualidades propias de la naturaleza humana: Una finalidad era un nuevo examen del hombre tomando como muestras los autores clásicos”

Las humanidades se identificaron como “los conocimientos literarios producidos por el estudio de las grandes obras literarias de la antigüedad clásica, que son las que provocaron una formación más completa del conjunto de las facultades intelectuales del hombre” También aparecieron las Humanidades como un “movimiento que hizo y quiso aprender la verdad o falsedad de las cosas, y del grado en que se subordinaban a la satisfacción de las necesidades humanas”.

De otro lado, los filósofos modernos, en esta dirección se adhirieron a la teoría de las “Ideas Innatas”. “Separaron el alma del cuerpo y la inteligencia de los sentidos”.

Además, hubo un renacimiento tecnológico con el cambio de la caballería para la guerra, y la introducción de las armas de fuego, el uso de la brújula y la carabela. La aparición de la imprenta que estimuló el estudio independiente en casa, la fábrica de papel, del reloj mecánico, del telescopio. Se expusieron las teorías de Copérnico y Galileo. Dieron desarrollo a los conocimientos literarios basados en el estudio de las obras antiguas clásicas que eran las que proponían una forma más completa del conjunto de las facultades intelectuales del hombre”.

También un renacimiento artístico con la cultura, escultura y pintura de figuras muy realistas, y desnudos. En pintura, destacaron Botticelli, Miguel Ángel, Tiziano, Tintoretto, Dürero (Montenegro G, Augusto y Maraño, Mortimer. 1979)

Hubo un renacimiento de ideas políticas como la justificación de la actuación de gobernantes de Maquiavello. La liberalización de costumbres, opción de riquezas.

Se criticaron creencias y prácticas religiosas. Acontecieron las reformas luterana, calvinista y anglicana. Hubo un movimiento de defensa católica con la Contra Reforma. En el concilio de Trento se ratificaron los dogmas negados por los reformistas. Se confirmaron los siete sacramentos y las vetadas indulgencias. Se reforzó la autoridad papal. Se corrigieron vicios. Se crearon seminarios.

Por extensión, el estudio del griego y el latín, lenguas clásicas por antonomasia se relacionaron con el humanismo.

Como corolario, un proceso continuo de desarrollo desde el Renacimiento, condujo en el siglo XVIII a que la ciencia se combinara con las técnicas para conformar las tecnologías, estimuladas por el industrialismo, siendo la máquina a vapor una de las primeras expresiones.

Con esta combinación de ciencia y técnica, se crearon máquinas, instrumentos, aparatos, procedimientos y procesos para resolver problemas y satisfacer necesidades de las personas y los entornos, con un desarrollo de los conocimientos que se tornó interminable, y más rápido y efectivo que las humanidades.

LAS HUMANIDADES Y LAS CIENCIAS EN LAS EDADES MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

Ahora en estos tiempos, los problemas eran terrenales y complejos, provocados y resueltos por los hombres y las mujeres. Avanzada la Edad Moderna, fueron frecuentes las prolongadas guerras religiosas, por sucesiones y redefiniciones territoriales. Aparecieron los nacionalismos con gobiernos propios. Las personas exigían autonomía, protección y libertad para reproducir su capital financiero. Las burguesías urbanas propiciaban el auge industrial y el maquinismo, y un rol del Estado sólo protector de la libertad y la propiedad. El papel del Estado según el liberalismo" sería sólo como el de un relojero que adelantaría o retrasaría según el caso, las agujas de la economía" (Astorga, Omar.1971), (Constance, Rebecque. 1963), (Morazán, Charles, 1965).

LA ILUSTRACIÓN

Fue un movimiento ideológico del siglo XVIII que preparó la revolución. Los ilustrados afirmaban que el hombre es perfectible mediante una buena y racional educación. Rechazaron la revelación y el manejo de la educación por la iglesia. Estimularon el desarrollo científico ya que la naturaleza se rige por leyes armónicas, y hay leyes naturales que permiten el desarrollo armónico y equilibrado de los gobiernos, la sociedad y la economía. Eran partidarios de la abolición de la esclavitud y la servidumbre y de la libertad para juzgar más racionalmente. Combatieron el mercantilismo y el monopolio porque la riqueza debe depender del libre juego de leyes económicas, de la oferta y demanda, la libertad de producción, comercio y trabajo. Echó las bases del liberalismo económico, fundamento del capitalismo liberal. La enciclopedia fue el medio de difusión de sus ideas (Montenegro B, Augusto y Morazán, Mortimer. 1979).

LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

La revolución industrial empezó con máquinas de hilar, desmotadoras. Pero lo más revolucionario fue la maquina a vapor. Se aplicó al transporte y apareció el barco y el ferrocarril a vapor. Del carbón se pasó al uso de la electricidad con la bombilla y el teléfono, dinamos, acero, cine, telégrafo, máquinas impresoras, linotipos, carreteras pavimentadas, uso del petróleo, v vulcanización del

caucho, la aviación (Pietsch.M- 1965), (Heers, Marie Luisse. 1983) Se instaló definitivamente el capitalismo industrial cada vez ampliado y poderoso por el inmenso desarrollo industrial, soportado tecnológicamente por la miniaturización y los circuitos integrados

Se construyeron servicios médicos y formas monetarias para cubrir contingencias de salud, del trabajo y de la edad (Rondón M. Roberto. 2001).

Aparecieron sistemáticamente los conflictos laborales por los llamados proletarios, con la conciencia de clase y las corrientes socialistas utópicas, católicos sociales, revolucionarios comunistas, anarquistas (Rama, Carlos. 1973).

Por su parte, el industrialismo generó toda clase de males biológicos, sociales, ambientales y laborales para hombres, mujeres y niños trabajadores, que provocaron luchas organizadas, a veces violentas, por los desde entonces llamados proletarios. Algunos de estos problemas, en especial los de salud, empezaron a ser resueltos por el empresariado mediante un mecanismo de filantropía, que escasamente alcanzaba a la clase trabajadora, servicios que fluctuaban según las ganancias (Cruels, Manuel. 1976).

La migración y la acumulación de los campesinos en las periferias de las ciudades trajo la aparición también de problemas sanitarios, sociales y ambientales. La caridad cristiana y la filantropía empresarial no pudieron extender sus servicios

El descubrimiento de la bacteria como causa de enfermedad, inició un desarrollo tecnológico inmenso en microbiología, bacteriología, bacteriostáticos, asepsia y antisepsia, medidas sanitarias.

Ante la cantidad de problemas principalmente sociales, los partidarios de la Ilustración, del humanismo vertical italiano, dirigentes sociales, entre ellos el socialismo de la iglesia y los propios proletarios exigieron una organización pública que equilibrara los privilegios del liberalismo y las privaciones del pueblo y compensara las disfuncionalidades provocadas por un desarrollo socio económico desequilibrado (Arteaga, Alberto y Cuervo, Máximo.1933), (Souchy, Agustín. 1955)

Por ello, el Humanismo y la Ilustración, desde el siglo XIX “empezaron a exigir una evidencia de los sentidos como fruto del aprendizaje y de la alianza con la vocación científica de este siglo, que influyó en la ciencia política, económica, ecológica, jurídica, filosófica, sociológica e histórica, todo dentro de un proceso de emancipación social”, aun considerando las críticas del marxismo que apreció esto como un escape burgués

Las áreas de conocimiento científico antes mencionadas empezaron a conformar la base académica del Humanismo

En tanto esto ocurría, en el siglo XIX de formación integral, social y científica, la Universidad se renovó en 1808, después de una crisis desde el siglo XV, por lo que la ciencia y las humanidades salieron de las Academias hacia la Universidad con el argumento de que la ciencia sería decisiva para el desarrollo de la sociedad y que, por lo tanto, buscando la verdad en forma científica, la Universidad contribuiría a la construcción de una nueva sociedad

LAS CRISIS DE LAS INSTITUCIONES Y LAS HUMANIDADES

Se pudiera afirmar que las humanidades al separarse de las ciencias naturales desde el Renacimiento, tuvieron evoluciones distintas. Las humanidades se asociaron a las grandes crisis o a momentos de esplendor porque la adversidad o el triunfo se asociaron con derrotas o victorias de los hombres y mujeres, de sus pensamientos, acciones y expresiones. La simultaneidad en el tiempo y

en el espacio de las ciencias naturales y las humanidades jugaron en favor de la ciencia, que pronto fue vinculada al desarrollo de la civilización, prometió curación de todos los males, el alcance de todas las aspiraciones de bienestar y sobre todo fue asumida por el liberalismo económico como una mercancía, sometida a todos los manejos de una mercancía, mercados, propaganda, competencia, costos, desarrollo y otros

A este abandono de las humanidades, en la crisis actual participan actores claves: la propia universidad, el estado social de derecho y la sociedad. La misión integradora y la formación humanística, fundamentos de la vida universitaria está en crisis mundial, por distintas causas, entre ellas, la vejez de la autonomía auto suficiente y aislante, el financiamiento dependiente de aportes fiscales o privados deficitarios crónicamente, que obligan cada vez más a buscar permanentemente alternativas y la pérdida de la fuerza, eficiencia y confianza de su gobernanza.

La debilidad de la participación del Estado Social de Derecho en la conservación y mantenimiento del equilibrio entre los diferentes grupos sociales y entre el auspicio de las humanidades muestra los mismos déficit, incapacidad de tomar decisiones autónomas por los déficit fiscales, el endeudamiento interno y externo y su gobernanza mediatizada por el juego de intereses, entre ellos el capitalismo liberal impuesto por poderíos políticos y económicos, en particular por el poder de penetración tecnológica que ha convertido a la ciencia en arma política y en instrumento o mercancía sometida a una renta y ganancia, y en la mayor de las situaciones, no coincidente con ciertos tipos de creación científica de poca influencia sobre necesidades reales de la población. Las humanidades entonces han quedado fuera de este juego de intereses.

En tercer lugar, la sociedad por fuerza de las circunstancias, bien o mal, en general se ha acostumbrado a una autosuficiencia, a resolver sus problemas y aspiraciones sin la imprescindibilidad del estado ni de la universidad. Cada uno anda por su cuenta y riesgo. Cada vez priva más el individualismo. Todo esto conspira contra la tranquilidad para pensar, para buscar alianzas, encontrar caminos asentados entre la universidad, el estado y la sociedad sobre tradiciones humanísticas, soportadas en la geografía, la historia, la sociología, la antropología, la psicología que en particular forman y sufren la crisis.

PARTICIPACIÓN DE LA UNIVERSIDAD EN LA CRISIS

Las universidades y los mercados de empleo o trabajo

La universidad tradicional **informa y no forma** a técnicos y profesionales que se conectan con un mercado de empleo, poco de trabajo, pasado y ya surtido. Es hartamente conocida la compleja línea de separación entre necesidades socio económicas del mercado y las ofertas de información superior. Contribuye a esta complejidad que la producción de bienes y servicios está condicionada y es artificial, insinuada por las inversiones, la propaganda, el prestigio social y la ostentación, y que cambian rápidamente por condiciones socio económicas y del desarrollo tecnológico. En países desestabilizados como los nuestros, que trastornan los lineamientos públicos al ritmo de gobernantes y de grupos de poder. No hay gobiernos, sino gobernante que se alían y cambian rápidamente frente a las señales nuevas y a los factores imprevisibles, que en la mayoría de las veces no provienen de escenarios sociales, políticos, económicos y educativos estables, sino de circunstancias. Entonces hay permanentemente una incongruencia cualitativa y cuantitativa entre la demanda social y productiva del país y la oferta de egresados universitarios porque lo dos polos, universidad y mercado funcionan a velocidades e intereses.

La universidad desarrolla dos tipos de carreras. Unas dirigidas a los fines de la universidad, crear conocimientos humanísticos y científicos, y otras para el mercado de bienes y servicios. La admisión universitaria es concentradora y selectiva para el segundo tipo de carreras por intereses personales y no sociales, porque hay una garantía de trabajo público, privado personal o institucional, eventualmente en el exterior, mientras la concentración y la selección no ocurre para carreras no condicionadas por el mercado y sus tecnologías ni para carreras emergentes, de manera que se estabiliza y agrava la incongruencia entre el fin universitario de **crear conocimientos científicos y humanísticos y Formación profesional y técnica**, que afectan todo lo humanístico. La universidad por su cuenta no rompe este círculo vicioso. Las solicitudes de carreras para la venta de bienes y servicios y su atención exclusiva y prevalente por la universidad condicionan y lesionan no sólo el intelecto del país sino también la misión básica de la universidad, debilitando su estatus quo y sus bases de sustentación, las humanidades y la ciencia natural, o sea su pasado, presente y futuro misional. La universidad y los universitarios deben recordar que a principios del siglo XIX cuando se modernizaron frente al residual legado medieval. Se comprometieron que el humanismo y la ciencia, dejarían las Academias, donde se habían refugiado para protegerse, y se concentrarían en la universidad porque desde allí se garantizaría el bienestar y desarrollo de la sociedad.

En lugar de la pasividad, inercia o voluntarismo, la universidad, independientemente de riesgos, críticas y cualquiera otra limitación deber separar el desarrollo de carreras de su propio interés, misión y destino, y las carreras que suficientemente o no, apropiadamente o no, realizan en relación con el mercado o empleo o trabajo.

Las tecnologías de la información y comunicación y la flexibilización universitaria

La situación anterior ha derivado otra consecuencia inconveniente. Debido a que la universidad es **una institución de información, y no de formación profesional y técnica**, situación también harto conocida, ha sido penetrada insensible pero persistentemente por las Tecnologías de la Información y la Comunicación sin control de calidad de las fuentes de los conocimientos, con oferta que se han convertido simplemente en un “corta y pega” y en una elusión a la presencialidad de los universitarios, con distintas justificaciones y razones.

Por la complejidad y variedad del desarrollo universitario, es previsible que el uso y el impacto de estas tecnologías en la enseñanza y la educación, así como su influencia en la propia organización futura de la universidad afectarán sólo en partes de la estructura universitaria y con líderes progresistas, por lo menos hasta la próxima generación. Hay el riesgo de que estas tecnologías desprendan de la universidad, aun cuando parcialmente **su fin principal y exclusivo de la formación técnica y profesional y obviamente su certificación**. No se debe descontar el riesgo de que el “virtualismo a la libre”, se convierta entonces en un elemento hegemónico y sin control de la enseñanza y la educación.

Es presumible que el “efecto comercial” de esta situación tampoco afectará por igual a toda la universidad. Las consecuencias son más posibles y más efectivas en las carreras para la venta de bienes y servicios, por lo que la Universidad debería propiciar una protección particular a las carreras del conocimiento y un uso orientado de esa información y tecnologías.

Esto indica la necesidad de descentralizar las decisiones para que avancen aquellas partes de las instituciones que lo pueden hacer o se arriesgan a equivocarse antes que no hacer nada. Los productos solicitados son inmediatos, racionales en los costos y personalizados

La uniformidad y la diferenciación de la educación

La educación se expresa en la tecnología, pero también tiene cargas afectivas y emocionales que se transfieren a sus relaciones sociales y al ejercicio práctico, sobre todo frente a la posibilidad ahora de sistemas educativos paralelos fuera de la universidad y basados en las TIC's. Hay que diferenciar si las TIC's son medios de enseñanza (información) o de educación (formación) con valores y normas de la vida. Esta modalidad educativa debe ser exclusiva y protegerse en la Universidad, con miras a garantizar la formación integral, esto es humanística y científica.

Las tecnologías de la información como medios, no fines en la universidad

1. **La modalidad educativa tradicional, basada en un igualitarismo de moralistas y juristas** que unifican el lugar, el tiempo, la metodología de aprendizaje, la acreditación, la vivencia en un ambiente social y la emulación de un profesor autoritario, benevolente y buen ciudadano, pero a pesar de esto, no se logra al final el igualitarismo técnico, humano ni social.
2. **La educación abierta hace flexible el espacio, el tiempo y la metodología del aprendizaje** aun cuando iguala los contenidos de la enseñanza y la acreditación. No hay emulación social ni del profesor que sólo es asesor, en parte por los principios de una enseñanza no presencial y andragógica por la edad de la mayoría de los estudiantes.
3. **La educación a distancia separa la presencia del profesor, del tiempo y lugares aun cuando los hace reales.** Los centros de información y las TIC's promueven un proceso de aprendizaje que toma un ritmo personal, mediante las distintas opciones que ofrecen instituciones:
Para la incorporación de las TIC's a la enseñanza, se han diseñado en el Instituto Tecnológico de Monterrey, **programas para emprendedores** o creadores en lugar de buscadores de empleo, **programas de liderazgo** para fomentar los cambios necesarios, **programas para la exportación** a fin de producir pensando en un mercado externo. Pero han apreciado que no es suficiente formar buenos profesionales sino dirigentes del cambio y para el desarrollo de las comunidades con actitudes y valores de honradez, responsabilidad, superación personal, cultura de calidad, compromiso con el país, trabajo en grupo, con pensamiento crítico, creatividad e innovación.
4. Hay obvias **desigualdades biológicas e intelectuales entre las personas que determinan aprendizajes y labores diferentes.** Algunos problemas de estas desigualdades se tratan de resolver con la cibernética y la medicina mediante la mecanización de ciertas partes del cuerpo, se intenta con el intelecto. No se trata de cambiar al individuo sino hacer posibles ciertas capacidades, adquiridas, adaptadas y adoptadas según las posibilidades de cada quien, y aportadas por un medio flexible como son estas tecnologías.

Un verdadero y llamativo reto para las universidades. El desafío es encontrar formas para no volverse exhausto.

No debemos pasar por alto la concepción de las empresas transnacionales de la informática y la comunicación que operan sin control universal, que aumentarán las desigualdades y debilidades, y por su poder político y económico sobrepasarán al Estado Social de Derecho, y que suplirán incluso, en un nuevo feudalismo, al capitalismo liberal del presente (Yaroufakis, Yanis. 2015)

También se asoma la Inteligencia artificial con sus algoritmos y modelos matemáticos para el procesamiento de datos lo que, en realidad, además de sus portentos, aumentará la desigualdad entre los muy pocos que la adquirirán y los millones que escasamente tienen un lápiz.

La Participación del Estado de Derecho y las humanidades. En las discusiones para constituir una base técnica y política del Estado Social de Derecho para el conocimiento y defensa auténtica

de la vida política social y económica de los ciudadanos, hubo una aproximación a discusiones sobre los socialismos alemán y francés que se habían encaminado para promover el bienestar de los ciudadanos. Este Estado Social de Derecho, además de los derechos políticos, de separación de poderes, igualdad ante la ley y otros, se comprometió a garantizar una educación humanística, social y científica con miras a formar profesionales con una suficiente formación en los derechos fundamentales, proteger la dignidad humana y la integración social en especial de los grupos más desfavorecidos (Fals Borda, Orlando. 1971).

Esto se reforzó con el crecimiento continuo de la clase obrera, y con la aparición de las llamadas funciones secundarias asumidas por el Estado como la educación, la salud, la seguridad social, la nacionalización de la industria y el comercio.

Se formuló un Estado de Bienestar que desplazó paulatinamente el concepto de Estado Liberal, que era sólo protector de la libertad y la propiedad, por un nuevo concepto “ya que el Estado es el órgano de mayor solidaridad política, moral y social, más profunda que la solidaridad económica existente y ofrecida entre las clases sociales de una nación”.

El gobierno para el cumplimiento de sus funciones secundarias y otras responsabilidades y para limitar las ganancias excesivas del liberalismo, decretó el establecimiento de impuestos, que se aplicaban, además de la seguridad social, salud, educación, a mantener caminos, aguas, bosques y otros (García Pelayo, Manuel. 1975)

Pero para esta misión del Estado Social, había un problema. El igualitarismo y la inflexibilidad de la educación con criterios y argumentos democráticos, provocó que las humanidades y las ciencias enteran en competencia con los servicios y los bienes públicos y privados, en un país dependiente.

Esto descartó un formato de formación profesional experto y motivado en las condiciones sociales de la población, sus antecedentes geográficos, históricos, antropológicos, sociales, y con una formación interdisciplinaria y transdisciplinaria que distinguiera claramente la formación en las ciencias naturales y humanas (Testa, Mario y colaboradores. 1989).

Muy por el contrario, las Facultades de Humanidades fueron un medio de escape para la presión de la masificación estudiantil frente a lo cual, a las restricciones de ingreso a las carreras de bienes y servicios saturadas y competidas, el sector público y el privado al no tener capacidad de empleo, desviaron hacia la universidad, específicamente hacia los estudios humanísticos y sociales como una alternativa al empleo. Esto hizo perder “su personalidad” a las humanidades.

La falta de consistencia ideológica y estratégica del estado, penetrado profundamente por exenciones no competitivas con el sector privado y sucumbiendo por su creciente debilidad ante el liberalismo económico, ha convertido a la educación universitaria en una mercancía intercambiable y con un valor y ganancia rentística, esto con una prédica pública y privada sobre el desarrollo productivo del país, sin entender que la producción y el desarrollo económico no se hace en una abstracción social, antropológica, histórica, geográfica y otros asuntos conectados con las humanidades y materias humanas y sociales (Viloria Vera, Enrique. 2013.).

Esto sucede a pesar de que la mayoría de las transformaciones que están cambiando el mundo se relacionan con las humanidades, las ciencias sociales y las ciencias humanas: El envejecimiento. El individualismo y la escasa solidaridad social, el contrato social, la formación en derechos humanos y deberes cambiantes, la globalización y el desplazamiento del estado

LA UNIVERSIDAD, EL ESTADO Y LAS NUEVAS GENERACIONES

La Universidad y el Estado Social no han apreciado que las nuevas generaciones Z o i Gen aspiren ser mejores que los padres, con trabajos asegurados, mejores salarios, ascensos sociales, protegidos contra la adversidad, y con pertenencia a clase media ascendente

Aspiran mejor educación con esfuerzo permanente, cierta dosis de suerte, cumplidor de las reglas del juego, con progreso y buena formación intelectual

El que más tiene más colaborará, y se concentrará para reducir la desigualdad

Buscar consensos entre élites, gobierno, sector económico y social para buscar la paz.

UNA REFLEXIÓN FINAL

Quizás hay que empezar por el final. Todo esquema de revisión de la educación universitaria, en general y de las humanidades, en particular, tienen que mirar el futuro de sus aprendices, sus sentimientos y aspiraciones, que no son las que nosotros, maestros tradicionales sentimos en nuestro encierro e incomunicación con un mundo externo que nos arroja, y no respondemos adecuadamente, por antigüedad, por extemporaneidad.

Roberto Rondón Morales. Médico y Doctor en Medicina. ULA. Director y Decano de la Facultad de Medicina, ULA. Director Relaciones Interinstitucionales, ULA. Director de Programas Federación Panamericana de Facultades de Medicina. Secretario General Viceministro y Ministro encargado del MSAS. Coordinador del Programa de Fortalecimiento de la Salud, Gobierno Nacional - Banco Mundial y de Reforma de la Seguridad Social, Gobierno Nacional - BID. Presidente de la Academia de Mérida en dos oportunidades. Miembro del Grupo Miradas Múltiples

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arteaga, Alberto y Cuervo, Máximo. (1975). Doctrina Social Cristiana de León XIII y Pío XI. Editorial Labor Astorga, Omar. (1953). Los orígenes del liberalismo contemporáneo. Escuela de Filosofía. Universidad Central de Venezuela. EDUVEN. Caracas.
- Laborit, H. (1975). Del sol al hombre. Nueva Colección Labor. No 1. Editorial Salvat. Madrid.
- Toynbee, Arnold. (1975). Estudio de la Historia. Volumen 3, III.1. Civilizaciones y sociedades antiguas. Alianza Editorial. Libros de bolsillo. Madrid.
- Monod, Jacques. (1971). El azar y la necesidad. Ensayo sobre la filosofía natural de la biología moderna. Barral Editores S.A. Monte Avila Editores C-A. Barcelona- Caracas.
- M Crusafont Pairo. (1975). El fenómeno vital. Nueva Colección Labor. No 48. Editorial Labor. Madrid.
- Lewis, H D y Lawson, Slater. (1975). Religiones orientales y cristiana. Nueva Colección Labor No 68. Editorial Labor. Madrid.
- Laforgue, Gilbert. (1966). Oriente y Grecia. Nueva Historia del Mundo. No 1. Colección Nueva Historia. EDAF Editores. Impresos FARESO. Madrid.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europea Americana. Antigüedad. Tomo 4. Editorial ESPASA CALPES. Madrid.
- Diccionario Enciclopédico Salvat. (1966). Tomo 11. Ediciones Salvat. Editorial Orinoco. Caracas.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana Tomo 2. Editorial ESPASA CALPES. Madrid.
- Díaz González, Joaquín. (1964). Historia de la medicina en la antigüedad. Ediciones del Rectorado de la Universidad de Los Andes Talleres Gráficos Universitarios. Mérida.
- Martin, Jean Pierre. (1966). La antigua Roma. Nueva Historia del Mundo. No 2. Colección Nueva historia. EDAF Editores. Impresos FARESO. Madrid.

- López Piñero, José María. (1981). La medicina en la antigüedad. Aula Abierta Salvat. Salvat Editores. Gráficos Stella. Barcelona – Navarra.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, Tomo 19. Editorial ESPASA CALPES. Madrid.
- Finley, M I. (1976). Los griegos en la antigüedad. Nueva Colección Labor. No 7- Editorial Labor. Madrid.
- Werner, Charles. (1975). La filosofía griega. Nueva Colección Labor. No 20. Editorial Labor. Madrid.
- Renán, Ernesto. (1982). Cristianismo y judaísmo. Ediciones Leviatán. Buenos Aires.
- Buonafina, Ramón. El futuro de las iglesias monoteístas. Talleres de Imprenta Universitaria. Cumaná. 2001
- Biagent, Mitchell y Leigh, Richard. (1992). El escándalo de los rollos del Mar Muerto. Ediciones Martínez Roca S.A. Caracas.
- Montenegro G, Augusto y Maraño Mortimer. Historia y Geografía resumidas. Colección del Bachillerato a la Universidad. Editorial Norma. Bogotá. 1979
- Graves, Frank Pierrespont. (1972). History of the education during the Middle Age and the transition to modern time. Mc Millan. New York.
- Mayz Vallenilla, Ernesto. (1975). El ocaso de las universidades. Editorial Avila. Caracas.
- Sivery, Gerald. (1966). La Baja Edad Media. Espejismos mediterráneos o realidades atlánticas. Nueva Historia del Mundo. No 4. EDAF Editores. Impresos FARESO. Madrid.
- Watt, H M. Mahoma. (1975). Profeta y hombre de estado. Nueva Colección Labor. No 59. Salvat Editores. Madrid.
- Smith, W C. (1957). Islam and the modern history. Princenton Press.
- Le Golf, Jacques. (1965). Los intelectuales de la Edad Media. Editorial Monte Avila. EUDEBA, Buenos Aires.
- Harard, Paul. (1952). La crisis de la conciencia europea. Traducción Julián Marías. Editorial Pegaso. Madrid.
- Thomson, D. (1975). Las ideas políticas. Nueva Colección Labor. No 60. Editorial Labor. Madrid.
- Rebecq. Constance y Benjamin, Hnry. (1953). Liberalismo y democracia. Facultad de Derecho. Universidad Central de Venezuela.
- Morazán, Charles. (1965). El apogeo de la burguesía. Buenos Aires.
- Rondón Morrales, Roberto. (2001). Los dilemas de la Seguridad Social. Editorial de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes. Mérida.
- Pietsch, M. (1965). La revolución industrial. Herder. Barcelona.
- Heers, Marie Louise. (1966). El mundo contemporáneo de 1848 a 1914. Nueva Historia del Mundo. No 9. EDAF Editores. Impresos Fareso. Madrid.
- Las ideas socialistas del siglo XIX. Ediciones de bolsillo. Editorial LAJA. Barcelona.
- Cruels, Manuel. (1975). Los movimientos sociales de la época industrial. Nueva Colección Labor. No 56. Editorial Labor. Madrid.
- Souchy, Agustín. (1955). Capitalismo democrático y socialismo libertario. Buenos Aires.
- García Pelayo, Manuel. (1975). El Estado Social y sus implicaciones. Departamento de Humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México.
- Yaroufakys, Yanis. (1915). Teno feudalismo. Audiolibro. El sigiloso sucesor del capitalismo.
- Fals Borda, Orlando. (1971). La revolución inconclusa en América Latina. Siglo XXI Editores. S A. Ciudad de México.
- Testa, Mario y colaboradores. Pensar en salud. Lugar Editorial. Buenos Aires. 1989
- Viloria Vera, Enrique. (2013). La crisis financiera y su impacto en América Latina. En Observatorio de la Globalización CELAUP. Universidad Metropolitana. La globalización. El siglo XXI. Balance de la primera década. Informe 4. Impresión Carlos Delgado Impresores. Caracas.
- Yoroufaki, Yarris. (2015). Tecno feudalismo. Audiolibro. El sigiloso sucesor del capitalismo.
- Wikipedia. hptts- digital. Csica. Historia del mundo. Marzo 2025.